

elmuro

**KIT
DE
SUPER
VIVENCIA
2025**

elotro
1995-2025

CAROLINE EMCKE, *Radiografía del odio: un alegato en defensa de la tolerancia*, en Ethic

El odio es siempre difuso. (...) la precisión traería consigo esa diferenciación que reconoce a cada persona como un ser humano con todas sus características (...). Sin embargo, una vez limados los bordes y convertidos los individuos, en (...) colectivos desdibujados como receptores del odio, entonces se difama, se desprecia, se grita y se alborota a discreción: contra los judíos, las mujeres, los infieles, los negros, las lesbianas, los refugiados, los musulmanes, pero también contra los Estados Unidos, los políticos, los países occidentales, los policías, los medios de comunicación, los intelectuales. El odio se fabrica su propio objeto. Y lo hace a medida.



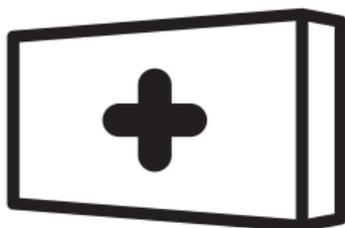
EL OTRO MURO, *exploradores de los límites de la cultura, es una asociación que quiere compartir con la sociedad y sus organizaciones el poder transformador del arte. Tomamos el relevo de elmuro para continuar trabajando en la formación y la profesionalización del sector cultural, impulsando proyectos para jóvenes y la comunidad docente, y en el desarrollo de habilidades de comunicación, para profesionales de todos los sectores, a través de las técnicas teatrales.*

SOPHIA DE MELLO BREYNER ANDRESEN, *La forma justa*

Sé que sería posible construir un mundo justo
Las ciudades podrían ser claras y bañadas
Por el canto de los espacios y de las fuentes
El cielo el mar y la tierra están dispuestos
A saciar nuestra hambre de lo terrestre
La tierra donde estamos —si nadie la traiciona—
ofrecería
Cada día a cada uno la libertad y el reino:
En la concha en la flor en el hombre y en el fruto
Si nada adolece la propia forma es justa
Y en todo se integra como palabra en verso
Sé que sería posible construir la forma justa
De una ciudad humana que fuese
Fiel a la perfección del universo
Por eso vuelvo a empezar sin tregua a partir de la página
en blanco
Este es mi oficio de poeta para la reconstrucción del
mundo

OLIVE SCHREINER

Los problemas de los jóvenes terminan pronto y no dejan
marca externa. Si lastimas a un árbol cuando es joven, la
corteza pronto cubrirá la herida. Pero cuando el árbol es
viejo, si pelas la corteza y miras con cuidado, allí verás
la cicatriz. No todo lo que está enterrado está muerto.



**KIT
DE
SUPER
VIVENCIA
2025**

elotro
1995-2025

ÍNDICE

1. PAU DONÉS, / DALAI LAMA
2. G. FUERTES/ W. SZYMBORSKA
3. A. SKÁRMETA
4. B. RAMOS/ S. CAMPBELL
5. F. DE QUEVEDO
6. A. GARRIGUES WALKER/ M. MONVEL
7. E. WIESEL
8. P. MUJICA/ J. AMAT-PINELLA
9. A. Y M. MACHADO
10. I. ARABI/ LA BIEN QUERIDA
11. P. AUSTER
12. F. MARTEL/ A. GRANDES
13. A. PRADA / A. GARCÍA CALVO
// LEÓN FELIPE
14. E. DICKINSON/ O. D'ANGELO
15. A. YUPANQUI/ M. PROUST
16. H. MURAKAMI/ L. CASTRO
17. J. BROSSA
18. MALALA
19. RAYDEN/ I. ALLENDE
20. P. KERR/ W. BUTLER YEATS
21. J. MUGURUZA
22. R. BERBEL/ J. CORTÁZAR
23. HAGAKURE/ M. DE UNAMUNO
24. L. M. ANSON/ E. EVTUSHENKO
25. F. ARRABAL
26. S. KAUFFMAN/ T. DE JESÚS
27. EL CHOJIN/ S. GUITRY
28. C. ESPINA/ B. ATXAGA
29. H. KANG/ L. DE VEGA,
- 30 - 31. A. BIERCE
32. C. BUKOWSKI/ M. T. CICERÓN
33. LIZARDI/ W. BLAKE
34. B. RUSSELL/ E. B. BROWNING
35. P. CASALDÁLIGA
36. APOLLINAIRE/ LAO TSE
37. A. MONTERROSO/ E. BRÖNTE
38. A. GALA/ V. QUINTANA
39. R. TAGORE / VIDYAPATI
40. J. DE LA CRUZ/ F. TOMEY
41. S. HAGIWARA/ H. IBSEN
42. F. NIETZSCHE/ F. PEREA
43. C. ENRÍQUEZ/ L. TÓRTOLA
44. F. J. IRAZOQUI/ S. A. LÓPEZ
NAVIA
45. G. MISTRAL/ R. CASTELLANOS
46. I. BISCARRONDO/ A. BOGOTÁ
47. P. ALMODÓVAR/ R. GÓMEZ DE
LA SERNA
48. A. FIGUERA/ E. ORTEGA
49. J. SALVAT-PAPASSEIT/ A.
ERNAUX
50. O. HÖFFE/ SUN TZU
51. A. PIZARNIK/ M. J. OLIVARES
52. J. A. SUÁREZ DE PUGA/ EL
LEBRIJANO / A. JODOROWSKY
53. B. BASTAMI/ A. GONXHA
54. M. A. MEABE/ F. G. LORCA
55. A. ROSSETTI
56. B-CH HAN/ B. FERNÁNDEZ
57. G. BELLI/ G. GARCÍA MÁRQUEZ
58. F. PESSOA/ J. VILLÁN
59. J. SARRIONAINDIA/ B.
CHATWIN
60. A. AJMATOVA/ A. NEUMAN



Ahora, que empiezo de cero
El tiempo es humo, el tiempo es incierto
Ahora, que ya no me creo que la vida sea un sueño
Ahora, que solo el ahora es lo único que tengo
Ahora, que solo me queda esperar a que llegué la hora
Ahora, que cada suspiro es un soplo de vida robada a
la muerte
Ahora, que solo respiro porque así podré volver a verte
Ahora, que ya no me importa que la vida se vista de
negro
(...)
Abrázame, mi amor te lo ruego
Abrázame fuerte por última vez
Ahora, que ya nada espero, ni siento ni anhelo, ni nada
sé
Abrázame fuerte, amor te lo ruego
Por si esta fuera la última vez

DALAI LAMA

No entiendo al hombre: pierde su salud para ganar dinero, después pierde dinero para recuperar su salud. Y por pensar ansiosamente en el futuro, no disfruta del presente, por lo que no vive ni el presente ni el futuro. Y vive como si no tuviese que morir nunca... Y muere como si nunca hubiera vivido.

GLORIA FUERTES, *Vendría la paz*

Si todos los políticos/ se hicieran pacifistas
vendría la paz.

Que no vuelva a haber otra guerra,/ pero si la hubiera,
¡Que todos los soldados/ se declaren en huelga.//

La libertad no es tener un buen amo,
sino no tener ninguno.

Mi partido es la Paz.

Yo soy su líder./ No pido votos,
pido botas para los descalzos
-que todavía hay muchos-.

**WISLAWA SZYMBORSKA, *Alabanza de la mala opinión
de sí mismo***

El águila ratonera no suele reprocharse nada.

Carece de escrúpulos la pantera negra.

Las pirañas no dudan de la honradez de sus actos.

Y el crótalo a la autoaprobación constante se entrega.

El chacal autocrítico está aún por nacer.

La langosta, el caimán, la triquina y el tábano
viven satisfechos de ser como son.

Cien kilos pesa el corazón de la orca,
pero es, en lo esencial,
como una pluma liviano.



En el tercer planeta del sol
la conciencia limpia y tranquila
es síntoma primordial de animalidad.

ANTONIO SKÁRMETA, *Ardiente paciencia*

- ¡Putas que me gustaría ser poeta!
-¡Hombre! En Chile todos son poetas. Es más original que sigas siendo cartero...
-¡Déme un ejemplo!
-“Me llamo mar, repite pegando en una piedra sin lograr convencerla. Entonces con siete lenguas verdes, de siete tigres verdes, de siete perros verdes, de siete mares verdes, la recorre, la besa, la humedece, y se golpea el pecho repitiendo su nombre”. —Hizo una pausa satisfecho-. ¿Qué te parece?...
-¿Cómo se lo explicaría? Cuando usted decía el poema las palabras iban de acá pa'llá.
-¡Como el mar, pues!
-Sí, pues, me movían igual que la mar...
-Te mareaste.
-¡Claro! Yo iba como un barco temblando en sus palabras.
Los párpados del poeta se despegaron lentamente.
-“Como un barco temblando en mis palabras”.
-¡Claro!
-¿Sabes que has hecho Mario? (...) Una metáfora.

BALDO RAMOS, *Ás veces faltannos as palabras*

Ás veces fáltannos palabras
e ás veces sóbrannos.
Ás veces fáltanos o tempo de dicilas
e ás veces pásanos o tempo de calalas.
Ás veces precisamos o que xa temos
e ás veces desbotamos o alleo como se fora noso.
Ás veces mantimos inxustamente
e ás veces facemos da lei unha verdade fedorenta....

A veces nos faltan las palabras/ y a veces nos sobran./ A veces nos falta tiempo para decirlas/ y a veces se nos pasa el tiempo para callarlas./ A veces necesitamos lo que ya tenemos/ y a veces disponemos de lo ajeno como si fuera nuestro./ A veces mentimos injustamente/ y a veces hacemos de la ley una verdad maloliente...

SHIRLEY CAMPBELL, *Rotundamente negra*

Me niego rotundamente
a negar mi voz,/ mi sangre y mi piel.
Y me niego rotundamente
a dejar de ser yo,/ a dejar de sentirme bien
cuando miro mi rostro en el espejo
con mi boca
rotundamente grande,/ y mi nariz
rotundamente hermosa,



y mis dientes/ rotundamente blancos,
y mi piel valientemente negra.
Y me niego categóricamente
a dejar de hablar/ mi lengua, mi acento y mi historia.
Y me niego absolutamente
a ser parte de los que callan,
de los que temen,/ de los que lloran.
Porque me acepto/rotundamente libre,
rotundamente negra,/ rotundamente hermosa.

FRANCISCO DE QUEVEDO, *El alguacil endemoniado*,
de Sueños y discursos

¿Quién podrá negar que demonios y alguaciles no tenemos un mismo oficio? Pues, bien mirado, nosotros procuramos condenar, los alguaciles también; nosotros, que haya vicios en el mundo y pecados, y los alguaciles los desean con más ahínco porque ellos lo han menester para su sustento, y nosotros para nuestra compañía. Y es mucho más de culpar este oficio en los alguaciles que en nosotros, pues ellos hacen mal a hombres como ellos y a los de su género, y nosotros no, que somos ángeles, aunque sin gracia.(...) Persuádete a que alguaciles y nosotros todos somos de una orden, sino que los alguaciles son diablos calzados, y nosotros alguaciles recoletos que hacemos áspera vida en el infierno.

ANTONIO GARRIGUES WALKER, *Himno a lo que sucede*,
en Teatro completo I,

ACTOR.- (*Con fuerza y agresividad.*) Ya no hay nada que hacer con el pasado, ni con las pertenencias que no nos pertenecen, ni con los dogmas secos y podridos. Ya no hay seguridades ni seguros. Todos nuestros refugios están al aire libre. Tendrá que suceder lo que suceda.

ACTRIZ 1^o.- (*Después de una pausa.*) Quizás tengan algo de razón o incluso toda la razón. Yo pienso a veces, que qué le vamos a hacer, que ya a mi edad el músculo duerme y la ambición, y otras muchísimas cosas, descansan. Todavía necesito algunas convicciones y las tengo, pero en el fondo no me las creo. Son simples asideros para no caerme en pleno autobús, pero tampoco pasaría nada si me cayera. Al menos podría levantarme y empezar otra vez. Tan solo me consuela la idea de que hacemos lo que podemos hacer aunque podamos poco. Pensamos, somos y existimos, pero nuestra esencia es —y no exagero nada - muy evanescente. No damos para más ni para menos.

MARÍA MONVEL, *Siempre*

Porque te llevo bien metida en mis entrañas
y porque con mis ojos y con mi luz te alumbras,
porque pende tu vida de un hilo entre mis dedos
!no te olvidaré nunca!



Porque el pan que te comes es mi amor quien lo amasa,
porque tengo la llave de tu llanto escondida,
porque guardo en mis manos tu copia sonrisa
¡te amaré por la vida!

Porque mi corazón es tu techo y tu amparo,
porque si te recuerdo siempre temo olvidarte;
porque corre en tus venas tu sangre si te miro,
porque si no te miro se detiene tu sangre.

Porque a veces te amo y a veces te abandono,
porque puedo matarte cuando no sé quererte,
porque con mis abrazos te convierto en cenizas.
¡Te amaré para siempre!

ELIE WIESEL, Discurso agradecimiento Premio Nobel

Hay mucho por hacer, hay mucho que se puede hacer. Una persona (...) puede hacer la diferencia, una diferencia entre la vida y la muerte. Mientras un disidente esté en prisión, nuestra libertad no será verdadera. Mientras un niño tenga hambre, nuestras vidas estarán llenas de angustia y vergüenza. Lo que todas estas víctimas necesitan, más que nada, es saber que no están solas; que no las estamos olvidando, que cuando sus voces sean sofocadas les prestaremos las nuestras, que mientras su libertad depende de la nuestra, la calidad de nuestra libertad depende de la suya.

PEPE MUJICA, en *Human*, de Yann Arthus-Bertrand

O logras ser feliz con poco y ligero de equipaje... porque la felicidad está dentro de ti, o no logras nada. Esto no es una apología de la pobreza, es una apología de la sobriedad. Pero como hemos inventado una sociedad del consumo, consumista... y la economía tiene que crecer, porque si no crece es una tragedia, inventamos una montaña de consumo superfluo. Hay que tirar y vivir comprando y tirando... y lo que estamos gastando es tiempo de vida. Porque cuando yo compro algo, o tú, no lo compras con dinero... lo compras con el tiempo de vida que tuviste que gastar para tener ese dinero. Pero con esta diferencia: la única cosa que no se puede comprar es la vida. La vida se gasta. Y es miserable gastar la vida para perder libertad.

JOAQUIM AMAT-PINELLA, *Hora blanca*, en K.L. Reich

A l' hora blanca del meu renéixer,
vora el llac d'aigües somnolents,
sota el cel d'un blau tebi i segur,
la llibertat precisa la teva imatge.(...)
La fe ha triomfat sobre la pols de la mort,
i l'amor, difuminant les ratlles de l'odi,
es fa lloc en la cleda vella de cada cor.
No em calen ja les armes que m'han ajudat,
inútils les precaucions de l'instint vital!



Avui puc somniar sense angoixes ni perills
desprendre la closca que protegia el meu jo.

Els avions llisquen llurs ventres sobre el llac
com ocells assedegats de pau i tendresa.

Jo els observo del meu racó estant
a l'hora blanca del meu renéixer.

Com la teva imatge precisa la llibertat!

Hora Blanca. la hora blanca de mi renacer,/ cerca del lago de
aguas somnolientas,/ bajo el cielo de un azul tibio y seguro,/
la libertad precisa tu imagen. (...)!//La fe ha triunfado sobre
el polvo de la muerte,/ y el amor, difuminando las rayas del
odio,/ se hace sitio en la vieja cerca de cada corazón./ No
necesito ya las armas que me han ayudado,/ iinútiles las
precauciones del instinto vital!/ Hoy puedo soñar sin angus-
tias ni peligros/ desprender el caparazón que protegía a mi
yo.// Los aviones deslizan sus vientres sobre el lago/ como
pájaros sedientos de paz y ternura./ Yo los observo de mi
rincón estando/ a la hora blanca de mi renacer./ ¡Como tu
imagen precisa la libertad!

ANTONIO Y MANUEL MACHADO, en *La diosa razón*

Nos matarán a todos, pero no en el cadalso. Nos mata-
rán luchando, mordiendo, matando nosotros también.
Y moriremos juntos: no separarán más al padre de la
hija, al amado de su amada, al hermano del hermano.

IBN ARABI, *El núcleo del núcleo*

Una vez, se juntaron varios ciegos y empezaron a decir que les gustaría saber qué es un elefante. El que cuidaba los elefantes los llevo al establo. Cada uno encontró una parte del elefante y se agarró a ella: uno, a la oreja; otro, a la pata; otro, a la panza; otro, a la trompa. Después de conocerlo así, se pusieron a discutir entre ellos. El que se aferró a la pata dijo que el elefante era como una columna. El que se colgó de la oreja dijo que era como una sábana y el que conoció al elefante por su panza dijo que era como un barril. En resumen, el elefante les pareció como el miembro que cogieron: sus creencias eran así.

La persona que ha creído por imitación se encuentra en este estado. Se ha aferrado a algo determinado y no ha pasado de ahí. Permanece aprisionada en ese estado dimensional.

El que permanezca aprisionado en una dimensión definida estará completamente triste cuando deje la tierra.

LA BIEN QUERIDA, *El lado bueno*

Preparada para lo peor
Esperando siempre lo mejor
Caminando lo bastante
Y llegar por fin a alguna parte



No podemos cambiar la dirección del viento
Pero sí ajustar las velas para llegar al puerto
Y descubrir contigo
El lado bueno de las cosas

Eres un incendio forestal
Yo siempre me quemo entre tus brazos
Nunca te he dejado de buscar
Y en mi vida estás en un altar
Tantas palabras
Nos han dolido
Tantos milagros
Nos han unido
Y no podemos cambiar la dirección del viento
Pero sí ajustar las velas para llegar al puerto
Y descubrir...

PAUL AUSTER, *La trilogía de Nueva York*

Existimos para nosotros mismos, quizás, y a veces incluso vislumbramos quiénes somos, pero al final nunca podemos estar seguros, y mientras nuestras vidas continúan; nos volvemos cada vez más opacos; más y más conscientes de nuestra propia incoherencia. Nadie puede cruzar la frontera que lo separa del otro por la sencilla razón de que nadie puede tener acceso a sí mismo.

FRÉDÉRIC MARTEL, *Cultura Mainstream*

Ha estallado la guerra mundial de los contenidos. Es una batalla que se libra a través de los medios por controlar la información; en las televisiones, por dominar los formatos audiovisuales de las series y los talk shows; en la cultura, por conquistar nuevos mercados a través del cine, la música y el libro; finalmente, es una batalla internacional por los intercambios de contenidos en Internet. Esta guerra por el soft power enfrenta a fuerzas muy desiguales. En primer lugar, es una guerra de posiciones entre países dominantes, poco numerosos y que concentran prácticamente casi todos los intercambios comerciales. En segundo lugar, es una guerra de conquista entre estos países dominantes y los países emergentes por asegurarse el control de las imágenes y los sueños de los habitantes de muchos países dominados que no producen o producen muy pocos bienes y servicios culturales.

ALMUDENA GRANDES, *Las edades de Lulú*

No existe caída más dura que la caída de una persona soberbia, ni un estupor semejante al que un soberbio prueba al caer. Tampoco existe, o al menos yo no lo conozco, un estímulo tan feroz como el que aprieta los dientes de una soberbia despechada.

AMANCIO PRADA / AGUSTÍN GARCÍA CALVO,

Libre te quiero



Libre te quiero/ como arroyo que brinca
de peña en peña,/ pero no mía
Grande te quiero/ como monte preñado
de primavera,/ pero no mía
Buena te quiero/ como pan que no sabe
su masa buena,/ pero no mía
Alta te quiero/ como chopo que al cielo,
se despereza,/ pero no mía
Blanca te quiero/ como flor de azahares
sobre la tierra,/ pero no mía
Pero no mía/ ni de Dios/ ni de nadie
ni tuya siquiera.

LEÓN FELIPE, de *Me voy porque la tierra y el pan y la
luz ya no son míos*

Volveré, ¡Y volveré crecido! Entonces vosotros
que os estaréis yendo
no me conoceréis. Mas cuando nos crucemos
en el puente, yo os diré con la mano:
¡Adiós, alcabaleros,/ centuriones,/ sepultureros!...
A crecer, a crecer,/ a la tierra otra vez...
al agua,/ al sol,/al Viento... al Viento...
¡Otra vez al Viento!

EMILY DICKINSON, *Él era débil y yo era fuerte*

Él era débil y yo era fuerte,
después él dejó que yo le hiciera pasar
y entonces yo era débil y él era fuerte,
y dejé que él me guiara a casa.
No era lejos, la puerta estaba cerca,
tampoco estaba oscuro, él avanzaba a mi lado,
no había ruido, él no dijo nada,
y eso era lo que yo más deseaba saber.
El día irrumpió, tuvimos que separarnos,
ahora ninguno de los dos era más fuerte,
él luchó, yo también luché,
pero no lo hicimos a pesar de todo!

ORINETTE D'ANGELO, *A los hombres no les gustan las mujeres rotas*

Nadie sabe que maltrata
hasta que rompe un hueso/ y aun así
los morados de la piel no saben de perdones
las heridas disecadas sólo cuentan una historia
Todo cuerpo supura infiernos
todo cuerpo admite queja/ exilio
Nadie sabe que maltrata/ hasta que asesina
Nadie sabe que tiene fuerza
hasta que aprieta una garganta



luego abandona/ sale corriendo
echa culpas/ justifica puños
y huele a sangre
Todo cuerpo odia el desgarró
toda ausencia es un primer auxilio
Nadie sabe que es poco hombre
hasta que toca a una mujer/ para romperla.

ATAHUALPA YUPANQUI, *Le tengo rabia al silencio*

Le tengo rabia al silencio por lo mucho que perdí
Que no se quede callado quien quiera vivir feliz

Un día monté a caballo y en la selva me metí
Y sentí que un gran silencio crecía dentro de mí
Hay silencio en mi guitarra cuando canto el yaraví
Y lo mejor de mi canto se queda dentro de mí.

Cuando el amor me hizo señas, todo entero me encendí
Y a fuerza de ser callado, callado me consumí

Le tengo rabia al silencio por lo mucho que perdí
Que no se quede callado quien quiera vivir feliz

MARCEL PROUST

Seamos agradecidos con las personas que nos hacen felices, ellos son los encantadores jardineros que hacen florecer nuestra alma.

HARUKI MURAKAMI, *Tokio Blues*

La memoria es algo extraño. Mientras estuve allí, apenas presté atención al paisaje. No me pareció que tuviera nada de particular y jamás hubiera sospechado que, dieciocho años después, me acordaría de él hasta en sus mínimos detalles. A decir verdad, en aquella época, a mí me importaba muy poco el paisaje. Pensaba en mí, pensaba en la hermosa mujer que caminaba a mi lado, pensaba en ella y en mí, y luego volvía a pensar en mí. Estaba en una edad en la que, mirara lo que mirase, sintiera lo que sintiese, pensara lo que pensase, al final, como un bumerán, todo volvía al mismo punto de partida: yo. (...) No, no estaba en situación de admirar el paisaje que me rodeaba.

LUISA CASTRO, *Miña nai traballa nunha fábrica de conservas,* en *Baleas e baleas*

Un día miña nai díxome:

o amor é unha sardiña en lata. ¿Ti sabes como se preparan as conservas/ en lata?

Un día miña nai díxome: o amor é unha obra de arte en lata.

Filla/ ¿Sabes de onde vés? Vés

dun viveiro de mexilóns

en lata. Detrás. Detrás da fábrica, onde podrecen



as cunchas
e as caixas de peixe. Un fedor imposible, un azul
que non vale. De alí vés.

Ah! dixen eu, entón son a filla do mar.
Non./ Eres a filla de un día de descanso.
Ah! dixen eu,/ son a filla da hora do bocadillo.
Si, detrás, entre as cousas que non valen.

Mi madre trabaja en una fábrica de conservas./ Un día mi madre me dijo:/el amor es una sardina en lata. ¿Tú sabes/ cómo se preparan las conservas/en lata?/ Un día mi madre me dijo: el amor es una obra de arte/ en lata.// Hija,/ ¿sabes de donde vienes?/ Vienes/ de un vivero de mejillones/ en lata. Detrás de la fábrica, donde se pudren/ las conchas/ y las cajas de pescado. Un olor imposible, un azul/ que no vale. De allí vienes.// ¡Ah!, dije yo, entonces soy la hija del mar./ No./ Eres la hija de un día de descanso.// ¡Ah!, dije yo,/ soy la hija de la hora del bocadillo.// Sí, detrás, entre las cosas que no valen.

JOAN BROSSA, A B C D

A Si quieres conocer a un hombre,
dale poder.

B Si me quieres bien, tus obras/ me lo dirán.

C Tampoco existe el amor,
sólo puedes dar pruebas de él.

D Gritar es digno.

MALALA, del discurso de agradecimiento Nobel

¿Por qué razón países que llamamos “poderosos” tienen tanto poder para crear guerras y son tan débiles para traer la paz? ¿Por qué razón dar fusiles es tan fácil y dar libros es tan duro? ¿Y por qué razón es tan fácil fabricar tanques y tan difícil construir escuelas?

(...)

Queridas hermanas y hermanos, seamos la primera generación que decida ser la última. Las aulas vacías, la infancia perdida, el potencial desperdiciado, haced que estas cosas se acaben con nosotros.

Que sea la última vez que un niño o una niña pase su niñez en una fábrica.

Que sea la última vez que una niña se vea forzada a un matrimonio temprano.

Que sea la última vez que un niño inocente pierda la vida en una guerra.

Que sea la última vez que un aula se quede vacía.

Que sea la última vez que se le diga a una niña que la educación es un delito y no un derecho

Que sea la última vez que un niño se quede fuera de la escuela. Que empecemos este final. Que esto se termine con nosotros. Y que construyamos un futuro mejor aquí y ahora.

Gracias.

RAYDEN, *Cuando me miras*



Cuando me miras
Si pestañeas te lo pierdes,
si pestañeas me ganas...
(...)

En lo que tus párpados aplauden
da tiempo a que suban los impuestos,
a que caigan políticos,/ a que me pongas rojo,
a que me pongas tierno,/ a que me pongas a secas.
Tus pestañas no hacen brindis
porque trae mala suerte brindar con agua,
tus pestañas se dan abrazos sinceros
y dentro caben alegrías, celos,
tristezas, miedos y otras corazas.
Para que se cumpla mi deseo
no me hace falta tener una pestaña
y soplarla de mi dedo,
me basta con coger aire/ si me miras de nuevo.
Quien calla otorga.

ISABEL ALLENDE, *De amor y de sombra*

Colocaron una tapa hermética sobre la realidad y dejaron que abajo fermentara un caldo atroz, juntando tanta presión que cuando estallara no habría máquinas de guerra ni soldado suficientes para controlarlo.

PHILIP KERR, *El laberinto griego*

- ¿Diría que es usted un hombre confiado, Herr Ganz?
- Bueno, lo que se debe tener en cuenta sobre la confianza es lo siguiente. No tiene mayor secreto. Confiar en la gente se reduce a hacer caso omiso de lo que te dice el instinto y toda la experiencia y dejar en suspenso la incredulidad. El caso es que la única manera de estar seguro de si puedes confiar en alguien o no es lanzarte y fiarte de ellos. Pero no siempre da muy buen resultado. La gente suele portarse como gente y dejarte en la estacada, y no hay más. Como es natural, si uno sabe que van a dejarlo en la estacada, entonces no se lleva decepciones.

WILLIAM BUTLER YEATS, *Cuando estés vieja y gris y soñolienta...*

Cuando estés vieja y gris y soñolienta
y cabeceando ante la chimenea, toma este libro,
léelo lentamente y sueña con la suave mirada
y las sombras profundas que antes tenían tus ojos.
Cuántos amaron tus momentos de alegre gracia
y con falso amor o de verdad amaron tu belleza,
pero sólo un hombre amó en ti tu alma peregrina
y amó los sufrimientos de tu cambiante cara.
E inclinada ante las relumbrantes brasas



murmulla, un poco triste, cómo escapó el amor
y anduvo en las cimas de las altas montañas
y entre un montón de estrellas ocultó su rostro.

JAVIER MUGURUZA, del disco *No me gusta la poesía*
Ez zait gustatzen poesía/ iruzur egiten duelako.

Esaten du “udaberriak loreak dakartza”
baina denboraren igarotzeaz ari da.

Edo, “joan zinenetik egunak kolorea galdu du”,
baina askotan da eguna urdin, zerua urre, zu gabe ere.
Gainera, ez zinen joan/ hil egin zinen.

Ez zait gustatzen poesía/ iruzur egiten duelako.

Esaten du neskak larroxak direla edo lili-loreak
baina badakigu ez garela inoiz loreak izan.

Ez zait gustatzen poesia
ezinak hitzez mozorrotzen dituelako

No me gusta la poesía/ porque es tramposa.// Dice “la primavera florece”/ en vez de decir que el tiempo pasa.// O “desde que te fuiste los días han perdido su color”/ pero muchos días son azules y de cielo dorado aunque tú no estés.// Además no te fuiste/ has muerto./ No me gusta la poesía/ porque es tramposa./ Dice que las chicas son rosas o lirios/ pero sabemos bien que nunca hemos sido flores./ No me gusta la poesía/ porque disfraza la impotencia con palabras.

ROSA BERBEL, *Justicia Poética*

Quiero conocer a todas mis madres,
reconstruir mi linaje y mi conciencia
a partir de los versos, las renunciadas,
las huellas de todas las mujeres
que he sido al mismo tiempo.

Quiero una larga estirpe de mujeres valientes,
que han escrito poemas/ después de hacer la cena
y han vivido el exilio/ dentro del dormitorio.

Reconocerlas libres, brillantes y caóticas
retratando monarcas,/ sublevando las formas,
componiendo sonetos/ en una Europa en llamas.

Quiero sobrellevar la carga de la historia,
convertirme en relevo,
nombrarlas/sin esfuerzo.

Pronunciar con propiedad/ el término familia.

JULIO CORTÁZAR, *Rayuela*

Nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores
o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura.
Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos
en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento,
esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva
y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar
contra mí como una luna en el agua.



Poseemos muy poca sabiduría; sin embargo, tenemos una gran tendencia a referirnos a ella para resolver nuestras dificultades. Debido a que nos preocupamos esencialmente de nosotros mismos, nos desviamos de la Vía del Cielo y nuestras acciones se vuelven malas. A los ojos de los demás, somos despreciables, débiles, limitados y totalmente ineficaces. Cuando nos sentimos incapaces de una competencia verdadera es preferible apelar a alguien más sabio. No estando personalmente implicado, tal vez pueda revelarse como un juez preclaro -ya que no tiene un interés propio-. Estará en medida de aconsejar la elección más juiciosa.(...) Su sabiduría, alimentada por los consejos de los demás, puede compararse a las raíces de un gran árbol de follaje espeso y denso.

Existen límites a la sabiduría del ser humano, arbusto débil, sacudido por el viento.

MIGUEL DE UNAMUNO, *Niebla*

Los hombres no sucumbimos a las grandes penas y a las grandes alegrías, y es porque esas penas y esas alegrías vienen embozadas en una inmensa niebla de pequeños incidentes. Y la vida es esto, niebla. La vida es una nebulosa.

LUIS MARÍA ANSON, *El periodismo del chisme*, en *El imparcial*

Noam Chomsky, filósofo de la comunicación, impulsor de la gramática generativa, racionalista cartesiano, lúcido a los 96 años en su ancianidad constructiva, ha sabido denunciar los abusos del poder político, del poder económico, del poder mediático en los Estados Unidos de América.(...) En su libro *El lenguaje y el entendimiento*, critica con dureza la deriva del periodismo actual hacia la anécdota menor y hacia el chatting intrascendente y desvirtuador. Anticipó lo que el descontrol de las redes sociales y del mundo audiovisual podía suponer en las sociedades contemporáneas hasta distorsionarlas y comprometerlas. Y no, no se trata de prohibir. Chomsky considera primero injustas y luego contraproducentes las prohibiciones. Se trata de introducir en el mercado informático con celeridad y abundancia los mensajes que ridiculicen el chisme y la insidia. Y eso depende, al menos en gran parte, de la propia profesión, de los periodistas serios y capaces

EVGUENI EVTUSHENKO, *Me sucede*

Me sucede
que ya no viene a verme el viejo amigo,
pero en molesta algarabía viene



gente distinta a quien no necesito.

Y también él

se va con gente hueca

sin ir a ningún sitio.

Ninguno de los dos lo comprendemos,

pero los dos sufrimos.

Me sucede/ que no me viene a ver la que yo necesito,

para poner sus manos en mis hombros

y arrebatarme a otra y llevarme consigo.

(...)

¿A dónde escaparé de todo esto?

¡Ven, quién quiera que seas,

ven y rompe la unión de las personas extrañas,

la desunión de las almas hermanas!

FERNANDO ARRABAL, de *La piedra de la locura*

Ella sonreía y me acariciaba. Luego me metía en su cama y la observaba mientras dormía: en ocasiones me dejaba dormir con ella toda la noche.

Cuando no hacía lo que quería me pegaba con una fusta.

Entonces yo me iba a dormir a la otra habitación y esperaba a que viniera por la mañana a acariciarme.

Un día, como olía mal, me castró y, desde entonces, aunque me meta en la cama y aunque me acaricie, ya no puedo ronronear.

STUART KAUFFMAN, *Humanity in a Creative Universe*

En esta visión, la conciencia y el libre albedrío son parte de la evolución del universo, que resulta de esta manera emergente y creativo a causa de las decisiones de la libre voluntad sobre las variables cuánticas. Si esto resulta comprobable -y lo es según mi opinión y la de otros como Roger Penrose-, y esto se confirma, tendremos que considerar a la conciencia y el libre albedrío como algo que emerge con la vida, sino como una parte del universo, como la presión o la temperatura.

TERESA DE JESÚS, *Mi amado para mí*

Ya toda me entregué y di,
Y de tal suerte he trocado,
Que mi Amado para mí, / Y yo soy para mi Amado.

Cuando el dulce Cazador/ Me tiró y dejó herida,
En los brazos del amor/ Mi alma quedó rendida,
Y cobrando nueva vida/ De tal manera he trocado,
Que mi Amado para mí,/ Y yo soy para mi Amado.
Hirióme con una flecha

Enherbolada de amor,/ Y mi alma quedó hecha
Una con su Criador;/ Ya yo no quiero otro amor,
Pues a mi Dios me he entregado, / Y mi Amado para mí,
Y yo soy para mi Amado.

EL CHOJIN, *El mundo sigue girando*



Normalmente no lo planeas, simplemente pasa
Tu mundo cambia y de repente sientes que has quemado
otra etapa

Pierdes a alguien, porque se fue
Porque te echó o porque le echaste, cuesta adaptarte
Parte de ti quiere vivir como antes

No sabes cómo vas a hacer para seguir adelante (...)

Dos opciones ahora se presentan
Te dejas llevar o te frenas, te puedes hundir en la pena
O puedes luchar contra ella, acepta la ayuda de fuera
Pero no olvides que es tu problema
Tú debes ser el que lo enfrenta, tú debes ser quien lo
resuelva (...)

Hoy sé que la limitación estaba en mi cabeza
Que la energía existía, existía aunque no la viera
Tenía derecho a descansar en mi ratito de pena, pero ya
pasó
Cuando se muda lo de fuera, esto es lo que queda: energía

SACHA GUITRY, en el film *Deburau*

Haz reír al público. Disipa su tristeza. Y si te desprecia y
te olvida en cuanto cruce la puerta, no pasa nada. Siem-
pre se olvida a aquellos que hacen el bien.

CONCHA ESPINA, en *El metal de los muertos*

De modo que tienen ustedes a su lado los fusiles, los millones y la bendición sacerdotal; es decir, todos los beneficios de esta vida y todas las promesas de la otra. Muy bien, los obreros disfrutaban un jornal medio de tres pesetas a costa de trabajos espantosos; no tienen lo preciso para comer y vestir. . . A su lado están en el mundo la esclavitud y la muerte, acaso después la eterna condenación. . . Dígame usted, señora, ¿pertenece todos a una misma humanidad?

BERNARDO ATXAGA, *Kalatzoriak*

Beren maitasunak errepasatzeko,
hiriko kalatzoriak
arratsero biltzen dira estazio aurrean;

Beren memoria liburuan
sandalo lore batez seinalatzen da
zubien eta/ lapur zahartuen orrialdea.

Eta on derizkiete/ teilatu pitzatuei ere,
merkatu alboko hondakinei;

Baina beren ekilibrista bihotzek
zer maite dezakete/ gehien gehien;
Zer,/ egunen mudapen/ amaiezina ezpada;
Zer,/ egunen mudapen/ infinitoa baino gehiago.



Las gaviotas. Todas las tardes/ se reúnen las gaviotas/ frente a la estación del tren:/ Allí repasan sus amores.// En su libro de memorias/ dos flores de sándalo:/ una señala/ la página de los puentes,/ otra la de los suicidas.//Y también guardan una fotografía/ del mendigo que, hace tiempo, transportaba/ los despojos del mercado.// Por nada suspira tanto/ como por el inacabable/ (cabalé, cabalá),/ continuo mudar/ del cielo y de los días.

HAN KANG, *Invierno a través de un espejo*

Ahora mi ciudad es mañana de primavera, si traspasas el centro de la tierra, taladras recto hasta el centro sin vacilar, esa ciudad aparece, la diferencia horaria allí exactamente doce horas menos, la estación exactamente medio año atrás de modo que aquella ciudad es ahora una tarde de otoño, como si siguiéramos en silencio a alguien a quien la ciudad sigue detrás de la mía, para cruzar la noche para cruzar el invierno espero en silencio, mientras mi ciudad deja atrás a aquella como alguien que te adelanta en silencio.

LOPE DE VEGA, de *El villano en su rincón*

Soy rey de mi voluntad
no me la ocupan negocios
y ser muy rico de ocios
es suma felicidad.



ABORÍGENES, s. Seres de escaso mérito que entorpecen el suelo de un país recién descubierto. Pronto dejan de entorpecer; entonces, fertilizan

ABSTEMIO, s. Persona de carácter débil, que cede a la tentación de negarse un placer. Abstemio total es el que se abstiene de todo, menos de la abstinencia; en especial, se abstiene de no meterse en los asuntos ajenos.

BODA, s. Ceremonia por la que dos personas se proponen convertirse en una, una se propone convertirse en nada, y nada se propone volverse soportable.

BOTICARIO, s. Cómplice del médico, benefactor del sepultor, proveedor de los gusanos del cementerio.

CAÑÓN, s. Instrumento usado en la rectificación de las fronteras.

DISIMULAR, v. t. e i. Poner camisa limpia al carácter.

EGOÍSTA, s. Persona de mal gusto, que se interesa más en sí mismo que en mí.

FIDELIDAD, s. Virtud que caracteriza a los que están por ser traicionados.

GRAMÁTICA, s. Sistema de trampas cuidadosamente preparadas en el camino por donde el autodidacto avanza hacia la distinción.

HISTORIA, s. Relato casi siempre falso de hechos casi siempre nimios producidos por gobernantes casi siempre pillos o por militares casi siempre necios.

IMPOSTOR, s. Rival que también aspira a los honores públicos.



JUSTICIA, s. Artículo más o menos adulterado que el Estado vende al ciudadano a cambio de su lealtad, sus impuestos y sus servicios personales.

LIBERTAD, s. Uno de los bienes más preciosos de la Imaginación, que permite eludir cinco o seis entre los infinitos métodos de coerción con que se ejerce la autoridad.

MATAR, v. t. Crear una vacante sin designar un sucesor.

PATRIOTISMO, s. Basura combustible dispuesta a arder para iluminar el nombre de cualquier ambicioso. En el famoso diccionario del doctor Johnson, el patriotismo se define como el último recurso de un pillo. Con el respeto debido a un lexicógrafo ilustre, aunque inferior, sostengo que es el primero.

REBELDE, s. El que propone un nuevo desgobierno, sin conseguir implantarlo.

SABIDURÍA, s. Tipo de ignorancia que distingue al estudioso.

SENADO, s. Cuerpo de ancianos que cumple altas funciones y fechorías.

TUMULTO, s. Entretenimiento popular ofrecido a los militares por espectadores inocentes.

UNIVERSALISTA, s. El que renuncia a las ventajas del Infierno en favor de los creyentes de otra religión.

VANIDAD, s. Tributo que rinde un tonto al mérito del asno más cercano.

VOTO, s. Instrumento y símbolo de la facultad del hombre libre de hacer de sí mismo un tonto y de su país una ruina.

CHARLES BUKOWSKI, *El corazón que ríe*

tu vida es tu vida
no dejes que sea golpeada contra la húmeda sumisión
mantente alerta/ hay salidas

hay una luz en algún lugar
puede que no sea mucha luz pero/ vence a la oscuridad

mantente alerta
los dioses te ofrecerán oportunidades
conócelas/ tómalas

no puedes vencer a la muerte pero
puedes vencer a la muerte en la vida, a veces
y mientras más a menudo aprendas a hacerlo
más luz habrá

tu vida es tu vida/ conócela mientras la tengas
tú eres maravilloso
los dioses esperan para deleitarse/ en ti.

MARCO TULLIO CICERÓN, *Tratado de los deberes*

Quede, pues, bien sentado este principio: lo deshonesto no es nunca útil, ni siquiera en el momento mismo en que se obtiene lo que parece útil. Solamente pensar que pueda ser útil lo que es deshonesto ya implica deshonestidad y constituye grave culpa.

LIZARDI, *Bultzi-leiotik*



Oi, lur, oi lur!/ Oi, ene lur nerea!
Oi, goiz eme,/ parre gozoz ernea!....
Arto musker,/ mendi, baserri zaarrak;
ale gorriz/ abaildutako sagarrak:
oro laino/ mee batek estalia,
urrez oro/ eguzkiaz yanzia...
Nekazari,/ gizandi bat iduri
soroan zut:/ beyondeizula zuri!...

Oi, ene lur/ baninduzu zurea,
zu landu, ta zure/ sariz asea!

*iOh, tierra, tierra!/ iOh tierra mía!/ iOh, blanda mañana, /
nacida sonriendo dulcemente!...// Verdes maizales, / viejos
caseríos;/ manzanos que el rojo fruto abruma:// Todo velado
/ por una tenue niebla, / todo dorado por el sol...// Labrador,/
parecido a un gigante/ erguido sobre la heredad:/dichoso tú!.../
(...) Oh, tierra mía,/ojalá fuese tuyo, cultivándote,/ me sacia-
rás con tu premio! (...)*

WILLIAM BLAKE, *Eternidad*

Quien a sí encadenare una alegría
malogrará la vida alada.
Pero quien la alegría besare en su aleteo
vive en el alba de la eternidad.

BERTRAND RUSSELL, *Los caminos de la libertad*

Aquellos cuyas vidas son fecundas para ellos mismos, para sus amigos o para el mundo están inspirados por la esperanza y sostenidos por la alegría (...) En sus relaciones (...) tratan de dar libremente su afecto y su respeto, y la recompensa les viene por sí misma, sin buscarla. En su trabajo no les inquieta la envidia por sus competidores, sino que se preocupan sin más de la tarea que hay que realizar. En política, no consumen su tiempo y su pasión defendiendo privilegios injustos de su clase o nación, sino que aspiran a hacer que el mundo en su conjunto sea más feliz, menos cruel, con menos conflictos entre ambiciones rivales y con un mayor número de seres humanos cuyo crecimiento no se vea empequeñecido y paralizado por la opresión.

ELIZABETH BARRETT BROWNING, *Si has de amarme*

Si has de amarme que sea solo
por amor de mi amor. No digas nunca
que es por mi aspecto, mi sonrisa, la melodía
de mi voz o por mi dulce carácter

que concuerda contigo o que aquel día
hizo que nos sintiéramos felices...
Porque, amor mío, todas estas cosas
pueden cambiar, y hasta el amor se muere.



No me quieras tampoco por las lágrimas
que piadosamente limpias de mi rostro...
¡Porque puedo olvidarme de llorar

gracias a ti, y así perder tu amor!
Por amor de mi amor quiero que me ames,
para que habite en los cielos, eternamente.

PEDRO CASALDÁLIGA, *¿Qué digo de ti?*, en 50 cartas
a Dios

No habré hecho el amor, no habré tenido
la gloria humana de engendrar, mi nombre
no dará nombre a nadie, no habré sido,
en la acepción cabal del mundo, un hombre.

De soledad en soledad migrando,
sin más hogar que el Viento y el Servicio,
Tu hoy voraz habrá sido mi cuándo,
mi navegante paz, Tu precipicio.

¿Te habré amado a Ti, Amor, amado
haciendo el buen amor de otros mil modos,
buscándote en la noche y el pecado,

sintiéndote en el grito y en la herida,
reconociéndote amable en todos,
dándote nombre en mi pequeña vida?

APOLLINAIRE, *Gastritis crónica*, en Los cuentos más breves del mundo

Un anciano médico de provincias necesitaba tomarse unas vacaciones. Le confió la clientela a su hijo, recién salido de la universidad, y se fue al mar. A su regreso vio que el muchacho había hecho maravillas y hasta curado la gastritis crónica de una acaudalada anciana.

-Muy bien, hijo mío, estoy orgulloso de ti -dijo el padre-. Pero acaso habría debido antes explicarte que fue la gastritis de la señora X la que ha pagado tus estudios.

LAO TSE, *Tao Te Ching*

La persona sabia cree no sólo en lo que ve con sus ojos físicos y, por lo tanto, ve claro. Ella no se considera como la única que tiene la razón y, por lo tanto, sabe la verdad. Ella no tiene sed de honor, pero las personas le honran. No busca ser una autoridad, pero las personas le siguen. No lucha contra nadie y, por lo tanto, es invencible. No siente la autocompasión y, por lo tanto, puede perfeccionarse con éxito. Sólo aquel que no procura estar delante de todos puede vivir en armonía con todos. La persona sabia se ocupa de todos y, por lo tanto, se vuelve un ejemplo para todos. Es luminosa, pero no busca brillar. No se alaba, pero aun así le respetan. No se enaltece y, por lo tanto, siempre le tienen en mucha estima.



Dice la tradición que en un lejano país existió hace algunos años un Búho que a fuerza de meditar y quemarse las pestañas estudiando, pensando, traduciendo, dando conferencias, escribiendo poemas, cuentos, biografías, crónicas de cine, discursos, ensayos literarios y algunas cosas más, llegó a saberlo y a tratarlo prácticamente todo en cualquier género de los conocimientos humanos, en forma tan notoria que sus entusiastas contemporáneos pronto lo declararon uno de los Siete Sabios del País, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar quiénes eran los otros seis.

EMILY BRÖNTE, *El anciano estoico*

Poca estima siento por las riquezas,
y del Amor me río con desdén.

El deseo de fama solo fue un sueño
que se desvaneció con el alba.

Y, si rezo, la única oración
que mueve mis labios es:

“¡Abandona este corazón que poseo
y dame libertad!”

Mis días se acercan veloces al final,
y eso es todo lo que imploro.

En la vida y en la muerte, un alma sin cadenas,
con valor para resistir.

ANTONIO GALA, *Carta a alguien que se esconde*, en
50 cartas a Dios

Pero Yahvé no me interesa. Me interesa Jesús, que es su contrario. Viniera a abolir todo lo anterior o a darle cumplimiento, como dijo. (...) Jesús solo habló de amor: a los enemigos, a nosotros mismos, a quienes nos golpean, a quienes nos ofenden... Fue el primer comunista. Y hemos de recordarlo cuando nos reunamos a comer -tal fue su eucaristía entera- y hacer la paz con todos antes de hablar contigo.

VIVIR QUINTANA, *Canción sin miedo*

Que tiemble el Estado, los cielos, las calles
Que teman los jueces y los judiciales
Hoy a las mujeres nos quitan la calma
Nos sembraron miedo, nos crecieron alas
A cada minuto de cada semana
Nos roban amigas, nos matan hermanas
Destrozan sus cuerpos, las desaparecen
No olviden sus nombres, por favor, señor presidente(...)
Por todas las madres buscando en Tijuana
Cantamos sin miedo, pedimos justicia
Gritamos por cada desaparecida
Que retumbe fuerte: ¡Nos queremos vivas!
¡Que caiga con fuerza el feminicida!
Cantamos sin miedo, pedimos justicia (...)



Gritamos por cada desaparecida
Que retumbe fuerte: ¡Nos queremos vivas!
(...)
Y retiemblen sus centros la tierra
Al sororo rugir del amor.

RABINDRANATH TAGORE, en *La cosecha*

Apostaré cuanto tengo; y cuando haya perdido lo último, me pondré a mí mismo. Entonces, ya arruinado del todo, habré ganado. (...)
Cuando vestiste de harapos mi corazón y lo echaste al camino a pedir, ¡qué alegre sonrisa inundó el cielo!
Mi corazón fue de puerta en puerta, y cuantas veces su platillo estuvo lleno, lo robaron.
Cayendo ya el día cansado, vino mi corazón al umbral de tu palacio y levantó, lastimero, su platillo.
¡Y tú saliste, y lo cogiste por la mano, y lo sentaste a tu lado, en tu trono!

VIDYAPATI, *Cara de luna*

Te robaste la luna,/ muchacha:/ te van a descubrir.
Baja los ojos.
No provoques envidias/ de los astros celosos.
Por ti pueden venir/ eclipses y desastres:
te robaste la luna.
Y no hay manera/ de que no se descubra.

JUAN DE LA CRUZ, en *Llama de amor viva*

Canciones que hace el alma en la íntima unión de Dios
¡Oh llama de amor viva,/ que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya, si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.
¡Oh cauterio suave!/ ¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! / ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida la has trocado.

FRANCISCO TOMEY, en *El impulso local*

La democracia, en su origen, tiene carácter local, y la participación de los ciudadanos se define por la posibilidad de participar en el debate y en la toma de decisiones.

La conciencia clara de la función de servicio que les corresponde a los elegidos, se alimenta de la exigencia ética del mandato recibido y del control que ejercen sobre ellos quienes les han designado con su voto para el cargo que desempeñan. Por eso, el ejercicio de fiscalización de los representantes por los representados garantiza el buen hacer político de quienes tienen por profesión la “cosa pública”.

SAKUTARO HAGIWARA, *El pulpo que no murió*



Un pulpo que agonizaba de hambre fue encerrado en un acuario por muchísimo tiempo. (...) Todo el mundo se olvidó de este lóbrego acuario. Se podía suponer que el pulpo estaba muerto y solo se veía el agua podrida iluminada apenas por la luz del crepúsculo. Pero el pulpo no había muerto. Permanecía escondido detrás de la roca. Y cuando despertó de su sueño tuvo que sufrir un hambre terrible, día tras día en esa prisión solitaria (...). Entonces comenzó a comerse sus propios tentáculos. (...) Cuando ya no tenía tentáculos comenzó a devorar poco a poco sus entrañas, una parte tras otra. En esta forma el pulpo terminó comiéndose todo su cuerpo, su piel, su cerebro, su estómago; absolutamente todo.

Una mañana llegó un cuidador, miró dentro del acuario y solo vio el agua sombría y las algas ondulantes. El pulpo prácticamente había desaparecido. Pero el pulpo no había muerto. Aún estaba vivo en ese acuario mustio y abandonado. Por espacio de siglos, tal vez eternamente, continuaba viva allí una criatura invisible, presa de una escasez e insatisfacción horrenda.

HENRIK IBSEN, *Un enemigo del pueblo*

Una comunidad es como un barco. Todo el mundo debería estar preparado para hacerse cargo del timón.

FRIEDRICH NIETZSCHE, Humano, demasiado humano

Quien solo en alguna medida ha alcanzado la libertad de la razón no puede sentirse sobre la tierra más que como caminante, aunque no como viajero hacia una meta final; pues no la hay. Pero sin duda quiere observar y tener los ojos abiertos para todo lo que propiamente hablando ocurre en el mundo; por eso no puede prender su corazón demasiado firmemente de nada singular; en él mismo ha de haber algo de vagabundo que halle su placer en el cambio y la transitoriedad.

FRAN PEREA, *Souvenir*, en *Viaja la palabra*

En la fina vereda/ por la que la vida se va,
junto al árbol del sueño...
Me detengo a pensar...
en el mar de recuerdos,/ en la antigua amistad,
en tu dulce mirada... de amar:
Ya sé que no te dije/ lo mucho que te quiero...
Y sé que estas palabras
no sirven de consuelo..
Pero quiero que vengas
conmigo en el recuerdo / para la vida...
Para toda la vida.../ Para la eternidad. (...)

En la fina vereda / por la que la vida se va...
Te espero por si quieres bailar.

CURROS ENRÍQUEZ, de O divino sainete



Triadas, miñas triadas
que levades os tres fíos/ das frechas envenenadas:

Miñas triadas valentes,
irachade os aires fungando/ como fungan as serpentes!

Ladrade, mordede, ride:
onde haxa virtú, bicade,/ onde haxa vicio, feride.

Triadas, mis triadas/ que lleváis los tres filos/ de las flechas envenenadas:// Mis triadas valientes,/ irasgad los aires silbando/ como silban las serpientes!// Ladrad, morded, reíd:/ donde haya virtud, besad,/ donde haya vicio, herid."

LOLA TÓRTOLA, *Visibles y lejanas*, de Los dioses destruidos

Queda hoy lejos la ciudad y
lentamente el sol se pone en los suburbios.
Yo miro por la ventana/ para no mirarte a los ojos.
Para no verlos/ para no verte
para no verme en tus ojos.
Para no ver en ellos
los días / y las horas.
El tiempo pasa/ y nos van quedando escasas cosas.
No saber/ si fuimos dioses destruidos
o destrozos endiosados.

FRANCISCO JAVIER IRAZOQUI, *Paisaje visto desde el saxo de John Coltrane*, de Los hombres intermitentes

Los monjes del alcohol pasan el día en las calles y al anochecer regresan a sus monasterios de cartones rasgados.

Ya no buscan el retiro para ser anacoretas; toda la urbe es lugar solitario, porque los paseantes y conductores de automóviles circulan a una velocidad de viento repentino.

Los monjes se saludan levantando su muerte embotellada.

Se acercan algunos fieles que les sirven cucharadas del cuerpo de un dios diluido en humeante sopa industrial.

SANTIAGO A. LÓPEZ NAVIA, Pasmos de Tediato.

Líbranos, Dios, de tanto inteligente
de verbo tan soberbio y atorrante
que pontifica a voces, arrogante,
con su rebuzno necio y prepotente.

Líbranos, Dios, del fatuo efervescente
Con ínfulas de Júpiter tonante,
Que toma la lección siendo ignorante
y confunde sustancia y accidente.

Con tanto sabio suelto me barrunto



que habrá que resignarse ante el encanto
de tanta luz y tanto lucimiento

y no olvidar la chicha del asunto:
que se puede ser tonto sienta tanto
y sin talante, no renta el talento.

GABRIELA MISTRAL, *Yo no tengo soledad*

Es la noche desamparo/ de las sierras hasta el mar.
Pero yo, la que te mece,
iyo no tengo soledad!

Es el cielo desamparo/ si la Luna cae al mar.
Pero yo, la que te estrecha,
iyo no tengo soledad!

Es el mundo desamparo/ y la carne triste va.
Pero yo, la que te oprime,
iyo no tengo soledad!

ROSARIO CASTELLANOS, *Nostalgia*

Ahora estoy de regreso.
Llevé lo que la ola, para romperse, lleva
—sal, espuma y estruendo—,
y toqué con mis manos una criatura viva;
el silencio.
Heme aquí suspirando
como el que ama y se acuerda y está lejos.

INDALECIO BISCARRONDO “BILINTX”, *Neskatxa bati*

Goguan izango det / bai gaurko eguna,
berriro biyok alkar/ ikusi deguna;
auxen da ditxa eta / uxen da fortuna,
zergatikan zu zeran, / maitetxo kutuna,
nere asnasia ta / nere osasuna.

A una muchachita. Conservaré eternamente/ en mi recuerdo
el día de hoy/ en que nos hemos visto nuevamente./ ¡Qué
dicha y qué fortuna/ ha sido esta para mí!/, pues eres tú,
querida mía/, mi aliento y mi salud.

ARDE BOGOTÁ, *Qué vida tan dura*

Qué vida tan dura/ Tan dura
Estoy tan lejos de casa
Que estoy considerando mudarme a la luna
Tan subido, tan NASA
Que un día reventaré como pompa de espuma
Y tú estás cerca de casa
Volviendo de algún sitio que nunca te ayuda
Tan jodido, tan nada
Culpando al delantero que nunca la enchufa
A veces, nos extrañamos
Y nunca lo decimos, nos engañamos
Tan machos, tan despiadados
Y nunca lo decimos/ Qué vida tan dura



(...)

Estoy tan seco en el alma
Que estoy considerando vivir sin ninguna
Tan perdido, tan drama
Tratando de encontrar el camino en la bruma
Y tú ya vuelves a casa
Cansado de aguantar en secreto la lucha
Tú, tu orgullo y tu rabia
Haciendo tan difícil esta vida tan dura
A veces, nos extrañamos/ Y nunca lo decimos
Qué vida tan dura/ Tan dura

PEDRO ALMODÓVAR, en el Premio Donostia Zinemaldia 2024

El día que me fallen las ideas, el físico o mi propia mente, seguiré haciendo películas. Malas películas, supongo, pero incluso a eso estoy dispuesto, porque la alternativa es el vacío. (...) Hagamos lo posible para que todo lo negativo imaginable pertenezca a la ficción, y que la vida real transcurra de un modo justo y en paz.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

El otro lado del río siempre estará triste de no estar de este lado. Esa pena es de lo más insubsanable del mundo y no se arregla ni con un puente.

ÁNGELA FIGUERA, *Muerto al nacer*

No aurora fue. Ni llanto. Ni un instante
bebió la luz. Sus ojos no tuvieron
color. Ni yo miré su boca tierna...

Ahora, ¿sabéis?, lo siento.
Debisteis dármelo. Yo hubiera debido
tenerle un breve tiempo entre mis brazos,
pues sólo para mí fue cierto, vivo...

¡Cuántas veces me habló, desde la entraña,
bulléndome gozoso entre los flancos!

ESPERANZA ORTEGA, de Hilo solo

Dice que la vida es muy larga
aunque a veces se paguen rescates abusivos

por un amortiguado/ existir
por un manajo / de perejil pequeño

me dice mi frutera/ ¿quiere usted perejil?
y yo recuerdo que en la cocina sobran esas cosas
pero asiento obediente
para que no se estrellé su gesto/ contra el suelo

mi frutera
es la mejor persona con la que cruzo hoy
unas palabras



Si la despullava oh, la meva amor!
un botó que queia ja em donava goig
ara la bruseta i el cinyell tot pret,
mel rosada i fresca
la sina després:
al mig de la toia clavellets vermells.

Desnuda. Si la desnudaba, ¡ay, amada mía!/ un botón que caía ya me daba gozo/ ahora la blusa y el cinturón suelto/ miel rosada y fresca/ los pechos después:/ en medio del ramo dos rojos claveles.

ANNIE ERNAUX, Discurso de aceptación del Nobel

Así es como concebí mi compromiso con la escritura, que no consiste en escribir “para” una categoría de lectores, sino “desde” mi experiencia de mujer e inmigrante del interior, desde mi memoria, cada vez más larga, de los años vividos, desde el presente, que no cesa de proporcionar imágenes y palabras de los demás. Este compromiso como prenda de mí misma en la escritura se apoya en la creencia, convertida en certeza, de que un libro puede contribuir a cambiar la vida personal, a romper la soledad de las cosas sufridas y enterradas, a pensar de otra manera. Cuando lo indecible sale a la luz, es político.

OTFRIED HÖFFE, Breve Historia ilustrada de la Filosofía

La humanidad evoluciona hacia una sociedad global en un triple sentido: el de la «comunidad de cooperación mundial» (de la filosofía y la ciencia a la economía, pasando por la cultura), el de la «comunidad mundial de la violencia» (debido al alcance de las armas, la criminalidad organizada y los daños medioambientales) y el de la comunidad mundial del sufrimiento y la pobreza. Estos tres aspectos imponen una necesidad de acción global que relativiza los Estados particulares e insta a implantar un orden político que abarque a toda la humanidad. (...) ... este orden ha de asumir los derechos a la libertad y a la división de poderes, unos criterios mínimos sociales y ecológicos, una oficina mundial antimonopolio y un tribunal penal mundial.

SUN TZU, El arte de la guerra

Por muy críticas que sean la situación y las circunstancias en que os encontréis, no desesperéis. En las ocasiones en las que cabe temer de todo, es preciso no temer nada; cuando se está rodeado de todos los peligros, no hay que dejarse intimidar por ninguno, cuando se está sin ningún recurso, hay que contar con todos los recursos; cuando se ha sido sorprendido, hay que sorprender al enemigo.



La noche se astilló de estrellas
mirándome alucinada/ el aire arroja odio
embellecido su rostro/ con música.

Pronto nos iremos

Arcano sueño
antepasado de mi sonrisa/ el mundo está demacrado
y hay candado pero no llaves
y hay pavor pero no lágrimas.
¿Qué haré conmigo?
Porque a Ti te debo lo que soy
Pero no tengo mañana/ Porque a Ti te...
La noche sufre.

MARÍA JOSÉ OLIVARES, *Olvido*, en Olivares

Me olvidarás
tú aún no lo sabes, / pero vas a olvidarme.
Empezará sin darte cuenta,
que el olvido es así,/ no tiene prisa,
y un día cualquiera verás
un nombre, / una foto, / una calle,
un color, / un poema,
y te golpeará el recuerdo
del olor de mis tardes /y dirás (en voz baja):
«Pude olvidarte».

JOSÉ ANTONIO SUÁREZ DE PUGA, *Solitud*, en La visita del tiempo

Soledad encendida,/ luminosa tiniebla.
Saetas en el aire,/ castillos en la arena.
Gesto de brazos quietos/ y de manos abiertas.
Lejanías cercanas,/ cercanías secretas.

JUAN PEÑA “El lebrijano”, *Ceniza, yerba y farol*

Mi cigarro la yerba un farol
de aquí no me muevo/ si no sale el sol
La ceniza de mi cigarro/ te la pongo a ti por testigo
anoche tube en tu puerta/ y no pude yo hablar contigo
Amor mío vienes tarde/ te vas temprano
yo no quiero visitas/ entrañas mías de cirujano
La yierbita que hay en tu puerta
por testigo la estoy llamando
con mi pisaíta prima/ la pobrecita se está secando

ALEJANDRO JODOROWSKY, *Después de la guerra*, en El tesoro de la sombra

El último ser humano vivo lanzó la última paletada de tierra sobre el último muerto. En ese instante mismo supo que era inmortal, porque la muerte sólo existe en la mirada del otro.



«De joven yo era un revolucionario y mi oración consistía en decir a Dios: ‘Señor, dame fuerzas para cambiar el mundo’.

»A medida que fui haciéndome adulto y caí en la cuenta de que me había pasado media vida sin haber logrado cambiar a una sola alma, transformé mi oración y comencé a decir: ‘Señor, dame la gracia de transformar a cuantos entran en contacto conmigo. Aunque sólo sea a mi familia y a mis amigos. Con eso me doy por satisfecho’.

»Ahora, que soy un viejo y tengo los días contados, he empezado a comprender lo estúpido que yo he sido. Mi única oración es la siguiente: ‘Señor, dame la gracia de cambiarme a mí mismo’.

»Si yo hubiera orado de este modo desde el principio, no habría malgastado mi vida.»

AGNES GONXHA, Teresa de Calcuta, *Sobre las madres*

Enseñarás a volar,/ pero no volarán tu vuelo.
Enseñarás a soñar,/ pero no soñarán tu sueño.
Enseñarás a vivir,/ pero no vivirán tu vida.
Sin embargo.../ en cada vuelo,
en cada vida,/ en cada sueño,
perdurará siempre la huella
del camino enseñado.

MIREN AGUR MEABE, *Memoria ez galtzeko oharra 1*

Ezin zaitzaket giltzapetu,
txolarrez eta eroz beteriko kalea zarelako.
Ezin zaitzaket ordenatu,
umeltasun lizunezko trumila zarelako.
Ezin zaitzaket harrapatu,
paturik gabeko zaldiaren galopa zarelako.
Ezin zaitzaket maitatu,
gogo oneko jendearen beldurren zakua zarelako.
Ezin zaitzaket pentsatu,
lo-gabezian ernai naukan ideia burugabea zarelako.
Ezagut zaitzaket, ordea:
neu lakoa zara, beste azal batekin.

Notas para conservar la memoria 1. No puedo encerrarte:/ eres la calle llena de gorriones y de locos./ No puedo ordenarte:/ eres un amasijo oscuro de humedad lasciva./ No puedo alcanzarte:/ eres el caballo que galopa sin destino./ No puedo amarte:/ eres el saco de los miedos de la gente de bien./ No puedo pensarte:/ eres la idea que me tiraniza en el insomnio./ Sin embargo, te puedo conocer:/ eres como yo, con otra piel.

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Gacela del mercado matutino*

Por el arco de Elvira/ quiero verte pasar
Para saber tu nombre/ y ponerme a llorar.



¿Qué luna gris de las nueve
te desangró la mejilla?

¿Quién recoge tu semilla/ de llamarada en la nieve?
¿Qué alfiler de cactus breve/ asesina tu cristal? (...)

¡Qué voz para mi castigo/ levantas por el mercado!
¡Qué clavel enajenado/ en los montones de trigo!
¡Qué lejos estoy contigo!/ ¡qué cerca cuando te vas!

Por el arco de Elvira/ voy a verte pasar
para sufrir tus muslos/ y ponerme a llorar.

ANA ROSSETTI, *Aunque muestres tus cartas*, de Punto
umbrío

Aunque muestres tus cartas,
ofrezcas recompensas o te vengues;
aprendiz del halcón urdas tus cetrerías,
tiendas, como la araña, seducciones
o igual que la paloma envías tus poemas,
llevas las de perder.

Bien que te lo advertí, niño desobediente.
Pero ¿por qué elegiste el fruto envenenado?
¿Por qué, di?

Ha irrumpido en tu reino el amor con su plaga
de fiebre y desventura
y ahora ya no hay remedio, mi corazón suicida:
estás muerto de muerte enamorada.

BYUNG-CHUL HAN, *La sociedad del cansancio*

La sociedad del trabajo y rendimiento no es ninguna sociedad libre. Produce nuevas obligaciones. La dialéctica del amo y el esclavo no conduce finalmente a aquella sociedad en la que todo aquel que sea apto para el ocio es un ser libre, sino más bien a una sociedad de trabajo, en la que el amo mismo se ha convertido en esclavo del trabajo. En esta sociedad de obligación, cada cual lleva consigo su campo de trabajos forzados. Y lo particular de este es último consiste en que allí es prisionero y celador, víctima y verdugo a la vez.

BALDOMERO FERNÁNDEZ, *Setenta balcones y ninguna flor*

Setenta balcones hay en esta casa,
setenta balcones y ninguna flor.
¿A sus habitantes, Señor, ¿qué les pasa?
¿Oodian el perfume, odian el color?

La piedra desnuda de tristeza agobia,
¡Dan una tristeza los negros balcones!
¿No hay en esta casa una niña novia?
¿No hay algún poeta bobo de ilusiones?

¿Ninguno desea ver tras los cristales
una diminuta copia de jardín?



¿En la piedra blanca trepar los rosales,
en los hierros negros abrirse un jazmín?

Si no aman las plantas no amarán el ave,
no sabrán de música, de rimas, de amor.
Nunca se oirá un beso, jamás se oirá un clave...

¡Setenta balcones y ninguna flor!

GIOCONDA BELLI, *Anoche*, De la costilla de Eva

Anoche tan solo
parecías un combatiente desnudo
saltando sobre arrecifes de sombras
Yo desde mi puesto de observación
en la llanura/ te veía esgrimir tus armas
y violento hundirte en mí
Abría los ojos
y todavía estabas como herrero
martillando el yunque de la chispa
hasta que mi sexo explotó como granada
y nos morimos los dos entre charneles de luna.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

La memoria del corazón elimina los malos recuerdos y
magnifica los buenos, y gracias a ese artificio, logramos
sobrellevar el pasado.

FERNANDO PESSOA (RICARDO REIS), 42 poemas

No sólo quien nos odia o nos envidia
nos limita y oprime; quien nos ama
no menos nos limita.

Los dioses me concedan que, desnudo
de afectos, de la fría libertad
de las cumbres yo goce.

Quien quiere poco, tiene todo; quien
nada, es libre; quien no tiene o desea,
hombre, es como los dioses.

Que me olviden los dioses sólo quiero.

Seré libre, sin dicha ni desdicha, como el viento que es
vida del aire, que no es nada.

El odio y el amor nos buscan; ambos, cada uno a su
manera, nos oprimen.

A quien nada conceden los dioses, ése es libre.

JAVIER VILLÁN, *Final*, en *Indicios y desmemorias*

Presiento que es el punto final.

Al don de la palabra

sustituye la rebelión insomne del instinto,
el ímpetu indomable del deseo.

Recobran los sentidos su memoria y su reino.



Acabar el poema,
borrar de la conciencia el sueño;
desterrar las palabras, / su obscuridad,
su equivalencia ambigua,
su tiranía estéril.
Acabar de una vez
y recobrar el pulso de la vida.

JOSEBA SARRIONAINDIA, *En la casa monstruosa*

En la casa monstruosa de la ciudad
un andamio; sobre el andamio,
el limpiador de cristales.
Al otro lado de la ventana/ una mujer llora.
Y se diría que el limpiador de cristales,
al repasar sobre el cristal el paño,
enjuaga con ternura/ las lágrimas de la mujer.

BRUCE CHATWIN, en *Los trazos de la canción*

Si el desierto fuese el “hogar”; si nuestros instintos se hubieran forjado allí, para sobrevivir a sus rigores... entonces sería más fácil entender por qué las verdes praderas nos hastían, por qué los bienes materiales nos extenúan, y por qué el hombre imaginario de Pascal se sentía en sus cómodos aposentos como si estuviera en una prisión.



Era aquella una época en que solo los muertos
podían sonreír, liberados de las guerras;
y el emblema, el alma de Leningrado,
pendía afuera de su casa-prisión;
y los ejércitos de cautivos,
pastoreados en los patios ferroviarios,
se evadían de la canción entonada por el silbato de la
máquina,
cuyo refrán iba así: ¡Váyanse, parias!
Las estrellas de la muerte pendían sobre nosotros.
Y Rusia, la inocente, la amada, se contorsionaba
bajo las huellas de botas manchadas de sangre,
bajo las ruedas de las Marías Negras.

ANDRÉS NEUMAN, de Isla con madre

Cuando te veo débil
siento ganas de darte el pecho, madre,
de acunar la niñez que te esquivó.
Quisiera envejecer con vos en brazos,
educar a tu sombra/ para que te proteja.

Miro tus fotos que me miran./ Tenés la fortaleza
de quien aún no sabe qué le harán,/ te reís con derroche.
Y me rodeo/ con mis propios brazos
para abrazar en mí lo que hay de vos.

ALLEN GINSBERG, en *Aullido*

Canción

El peso del mundo/ es el amor.
Bajo la carga/ de la soledad,
bajo la carga/ de la insatisfacción
el peso,/ el peso que cargamos/ es el amor.
¿Quién puede negarlo? (...)
- No puede ser amargo, / no puede ser negado,
no puede ser contenido / si es negado:
el peso es demasiado pesado
- debe entregar/ a cambio de nada
como el pensamiento/ es entregado
en la soledad/ en toda la excelencia
de su exceso.
Los cuerpos tibios / brillan juntos
en la oscuridad,/ la mano se mueve
hacia el centro / de la carne,
la piel tiembla / de felicidad
y el alma viene/ feliz al ojo -/ sí, sí,
eso es lo que/ deseaba,/ siempre deseé,
siempre deseé, / volver al cuerpo/ donde nací.

Agradecemos la colaboración en la selección de este año de Quim Aloy, Fernando Giráldez, Pedro Antonio García, Carlos Muro, Alex Salvador, Mari Carmen Azurmendi, Rita Muro, David Torrejón, Abigail Tomey, Ivonne Varas, Nazan Bamio, Santiago Sánchez, Miguel Ángel Pérez, Ignacio García May, Juan Ignacio García Garzón, Jesusa Taratiel.

MARÍA DE LA O LEJÁRRAGA, en Cartas a las mujeres de España

Mientras la locura de sistemas sociales y de gobiernos regidos por hombres, locura en la cual ellas no han tenido intervención ninguna, ha precipitado a millones de hombres a la muerte, millones de mujeres, sin protesta ni vacilación, han echado valientemente sobre sus hombros la carga material de la vida: Los hombres están muriendo por la Patria; ellas están salvando la Patria.

JANE ADAMS, Frases, (Nobel Paz 1931)

La verdadera paz no es simplemente la ausencia de guerra sino la presencia de la justicia.

No se puede separar el amor por la humanidad del amor por la naturaleza.

La pobreza no es solo un estado económico, sino un estado de espíritu y de falta de oportunidades.



Gestión - Consultoría - Formación - Oratoria
Investigación - Producción Cultural

Dirección Robert Muro

+34 667987937

elmuro@elmuro.es

**JORGE DREXLER, Milonga
del moro judío**

*Yo soy un moro judío
que vive con los cristianos
No sé qué dios es el mío
ni cuáles son mis hermanos.*

No hay muerto que no me duela,
no hay un bando ganador. (...)
La guerra es muy mala escuela,
no importa el disfraz que viste.
Perdonen que no me aliste
bajo ninguna bandera.
Vale más cualquier quimera
que un trozo de tela triste.
Yo soy un moro judío...

Y a nadie le di permiso
para matar en mi nombre.
Un hombre no es más
que un hombre
y si hay dios, así lo quiso. (...)



MADRID 667 987 937

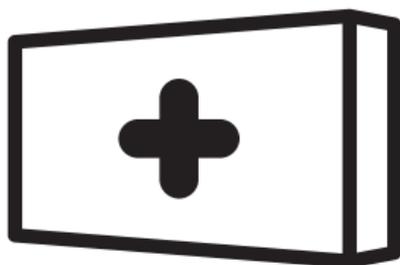
GUADALAJARA 636 343 838

comunicacion@elmuro.es

elotromuro.org

campusteatral.es /actuaempresa.com

abigailtomey.com /robertmuro.com



KIT DE BOLSILLO

**KIT
DE
SUPER
VIVENCIA
2025**

PROVERBIOS

elotromuro

1995-2025

1.

Sentencias de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
Para dar prudencia a los inexpertos,/ perspicacia y
circunspección a los jóvenes.

3

No niegues un favor a quien es debido,/ si en tu mano
está el hacérselo.

Da honra a los sabios/ y reserva la infamia para los
necios.

No trames mal alguno contra tu prójimo mientras él
confía en ti.

9

No reprendas al petulante, que te aborrecerá;/ reprende
al sabio, y te lo agradecerá.

Da consejos al sabio, y se hará más sabio todavía;/
enseña al justo, y acrecerá su saber.

11

El que hace prontamente el bien, bienes se atrae;/ al
que busca el mal le vendrá el mal.

Hay quien derrama y siempre tiene más, otro que aho-
rra más de lo justo y empobrece

13

La soberbia solo contiendas ocasiona;/ pero es sabio
quien toma consejo.

Riqueza hecha de prisa, se va;/ el que poco a poco
allega, crece.

14

El que desprecia a su prójimo, peca;/ bienaventurado el
que tiene misericordia de los pobres.

La cordura del sabio es su corona;/ la necedad es el
collar de los necios.

15.

Una respuesta suave calma la ira;/ una palabra hiriente enciende la cólera.

Mejor comer legumbres donde hay amor/ que comer buey cebado donde hay odio.

16

Mejor es humillar el corazón con los humildes/ que partir con los soberbios los despojos.

Mejor que el fuerte es el paciente,/ y el que sabe dominarse vale más que el que expugna una ciudad.

17

Mejor es un pedazo de pan seco en paz/ que la casa llena de carne de víctimas y de discordias.

Es parco en palabras quien tiene la sabiduría/ y el hombre sensato es de sangre fría.

19

La cordura del hombre detiene su cólera/ y es honroso disimular una ofensa.

19.

Testigo falso no quedará sin castigo, y el que esparce la mentira no escapará.

20

Aun el niño da a conocer por sus acciones/ si su obra será luego recta y justa.

El chismoso no guarda los secretos;/ no te entrometas con el suelto de lengua.

21

El que cierra sus oídos al clamor del pobre,/ tampoco cuando él clame hallará respuesta.

Alegra al justo que se haga justicia,/ pero al malhechor le aterra.

22

Instruye al niño en su camino,/ que aun de viejo no se apartará de él.

El que oprime a un débil, lo engrandece;/ el que da a un rico, llega a empobrecerlo.

23.

No te empeñes en hacerte rico,/ pon coto a tu ambición.
Compra verdad y no la vendas,/ sabiduría, enseñanza e inteligencia.

24

Hace más el sabio que el valiente,/ el hombre de ciencia más que el fuerte.

Si eres flojo en el tiempo bueno,/ ¿qué fuerza tendrás el día de la desventura?

El perezoso

Pasé junto al campo del perezoso y junto a la viña del insensato,

Y todo eran cardos y ortigas que habían cubierto su haz,
I y su albarrada estaba destruida.

A su vista me puse a reflexionar; aquello fue para mí una lección.

Un poco dormir, un poco cabecear, otro poco mano sobre mano, descansando.

Y sobreviene como correo la miseria y como ladrón la indigencia.